

## **PERTENENCIA Y DIVERSIDAD EN MORELIA: HISTORIAS DE MIGRACIÓN**

*Zayda Melina González Solís*

¿Qué tanto he tenido que cambiar para pertenecer a un lugar como Morelia, Michoacán, México? Es la pregunta que Tizo (Claudine Exume), originaria de Haití, buscó responder a través de la exposición "Madriga". Una serie de lienzos sin marcos que estuvieron exhibidos en la Sala 8 del Centro Cultural Clavijero desde marzo hasta mediados de mayo del año 2024 en la capital michoacana. La exposición llamó la atención porque las personas representadas son negras, se trataba de familiares y amigos de la artista. La muestra iniciaba con un autorretrato de Claudine portando una máscara de viejito, que es parte de la indumentaria que se utiliza en la danza de los viejitos de Jarácuaro, por la cual Michoacán es reconocido a nivel mundial. Metafóricamente, todos llevamos máscaras, en su caso, esa es la máscara michoacana que ella ha decidido portar, según dijo la artista en un recorrido guiado por la exposición.



Claudine Exume, explica el significado del autorretrato. Imagen: ZMGS.

Aunque no de manera formal, en conversaciones con amigas migrantes nacionales y extranjeras hemos intentado responder a la pregunta inicial: ¿cómo nos ha cambiado la vida en Morelia? La mayoría de nosotras llegamos para estudiar en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, una ciudad esencialmente estudiantil.

Según DATA MÉXICO, en 2022 la universidad contó con más de 40 mil estudiantes, aunque desconocemos los lugares de origen de la población estudiantil (*Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo: Situación Estudiantil, Matrículas Y Graduaciones | Data México, n.d.*).

Llegué a Morelia en 2019 para convertirme en historiadora, viví en una casa de estudiantes, un albergue con aproximadamente 60 personas. Allí conviví con compañeras de Guanajuato, Estado de México, Durango, Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Guerrero y, por supuesto, de diferentes comunidades del interior de Michoacán. Durante los primeros meses, conocí otras lenguas originarias, vestimentas, comidas y formamos una pequeña comunidad de migrantes. Muchas veces hablábamos sobre cómo es estar lejos de nuestros



lugares de origen, el sabor de la comida local, las miradas en el transporte público por vernos y sentirnos diferentes y cómo nos perdíamos en las calles de esta ciudad que ahora consideramos pequeña, pues el centro histórico se recorre completamente en tres días.

Zayda Melina Gonzalez Solís. Imagen: Elisa Suárez

Para nosotras, los primeros meses fueron difíciles, entre la tristeza y el deseo vivo de regresar a nuestras comunidades. Sentíamos que en esta ciudad no teníamos un hogar, experimentando la soledad de la ciudad y añorando el sabor de la comida de nuestros lugares de origen, sintiéndonos ajenas y solas. Para nosotras, que somos indígenas, afrodescendientes y pobres, la vida en esta pequeña ciudad se presentaba adversa, con una sensación constante de no pertenecer.

Poco tiempo después conocí a personas provenientes de otros países, quienes me hicieron reflexionar sobre esa antigua sensación de no pertenecer. Siendo mexicana, me encuentro en una situación distinta porque aunque soy afrodescendiente no soy extranjera.

Conversaciones con amigas de Venezuela, Cuba y Haití me llevaron a pensar sobre la migración, el racismo, la xenofobia, y cómo se ha construido la identidad mestiza mexicana. En lo cotidiano, en diversas ocasiones he escuchado frases como: los mexicanos somos mestizos, “una mezcla entre indígenas y españoles”, esta frase que da por hecho que solo existieron dos grupos que se “mezclaron” después de la conquista española, de fondo conlleva imprecisiones históricas, la más significativa en el caso que nos ocupa, es que además de las diversas poblaciones indígenas que coexistieron en el periodo virreinal, se da el borrado de las personas africanas y sus aportes sociales y culturales que llegaron a la Nueva España en diferentes condiciones.

Las y los mexicanos hemos sido educados con una historia de bronce en la que no hay rastros de afrodescendencia en la nación mexicana. Desde el inicio de la vida del México independiente, el Estado étnico mexicano no incluyó a las personas afromexicanas como parte de su comunidad imaginada, como parte del mestizaje. La veta africana del mestizaje colonial no fue recuperada, ni reivindicada, o dignificada dentro del mestizaje mexicano, pues discursivamente éste sólo se construyó con “dos vetas”: la indígena y la española (Iturriaga et al., 2021, 27).

En este reportaje comparto las experiencias de tres mujeres provenientes de Cuba, Venezuela y Haití. Agradezco las conversaciones, la confianza, las reflexiones y la amistad que me han brindado para concretar este escrito. A continuación conoceremos una pequeña fracción de su historia de vida como mujeres migrantes que llegaron a Morelia para estudiar en diferentes programas de Estudios a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Desde el año 2000 Michoacán se ha caracterizado por ser un estado con una mayor cantidad de emigrantes que de inmigrantes, según los indicadores de Gobernanza de la Migración a nivel local (IGM Michoacán), entre 2015 y 2020, migraron 110.781 personas del estado hacia otras entidades y 91.650 personas llegaron a Michoacán. En 2020 la población era de 4.748.846 habitantes (el 3.8% del total del país), de la cual 46.593 son personas nacidas en el extranjero, siendo provenientes en su mayoría de Estados Unidos (92,2%), Colombia (1,1%), la República Bolivariana de Venezuela (0,9%), Cuba (0,6%), Guatemala (9,5%) y otros países (4,7%). Ocupando así el décimo lugar en las 32 entidades federativas con el mayor número de personas inmigrantes internacionales. Para ese periodo, Michoacán concentró el 3,8% de la población extranjera de todo el país. (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2022, 13)

## RETRATOS DE MIGRACIÓN



Yeymy Pérez Cardales en el Centro Cultural Clavijero. Imagen: ZMGS.

**Yeymy Pérez Cardales**, 45 años, nació en Caracas, Venezuela. Es doctorante en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Llegó a México durante el año 2012, a los 32 años, con su entonces esposo venezolano, quien desde tiempo atrás planeaba estudiar en México. Después de vivir una temporada en Ciudad de México, se mudó a Morelia para estudiar una maestría en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Su investigación actual se centra en la representación de las independencias de México y Venezuela en el cine del bicentenario de ambos países, analizando los discursos nacionalistas transmitidos a través de la cinematografía.



Claudine Exume en el Jardín de las Rosas. Imagen: ZMGS.

**Claudine Exume (Tizo)**, 38 años, es artista visual y maestra de artes e idiomas. Originaria de Haití, llegó a Morelia en 2007 para estudiar la licenciatura en Artes Visuales en la Facultad Popular de Bellas Artes de la UMSNH. A pesar de que México no era su primera opción, describe su experiencia como generalmente grata. Sin embargo, tuvo que esperar un año para comenzar sus estudios debido a la falta de tradición en la universidad en aceptar estudiantes provenientes de su país de origen.



Ileisy Fernández Avilés en la Calzada de San Diego. Imagen: ZMGS.

***Ileisy Fernández Avilés***, 35 años, es originaria de Placetas, Cuba. Docente en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH, imparte clases de metodología, sociología jurídica y sistemas jurídicos contemporáneos, entre otros. Licenciada en Derecho por la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas en Cuba, es doctorante en el programa interinstitucional en derecho, investigando sobre el acceso a la información pública. Se describe como feminista antirracista y, tras trabajar 5 años como abogada litigante en Cuba, decidió incursionar en la academia.

Eligió estudiar en la Universidad Michoacana atraída por su programa de derecho a la información, a pesar de los desafíos burocráticos y de ser la primera estudiante extranjera en ese posgrado.

## MÉXICO COMO DESTINO

Las entrevistadas coincidieron que nunca habían pensado en México como un destino, aunque la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo es uno de los vínculos en común en estas historias.

Así como existen estereotipos y estigmas sobre la vida, situación económica, política y cultural de Venezuela, Cuba y Haití; México también se presenta con ciertas características, difundidas principalmente a través de la televisión y la literatura.

Yeymy admite que no tenía amplio conocimiento sobre México, pero recuerda haber leído a pensadores mexicanos como Octavio Paz, Carlos Fuentes y Fray Servando Teresa de Mier cuando estudiaba la licenciatura en artes en Venezuela. También veía a México y Perú como los grandes centros del arte prehispánico. Además, uno de los cineastas más reconocidos en su país es Mauricio Walerstein, un mexicano nacionalizado venezolano.



Yeymy  
frente al  
mural de  
próceres de  
Michoacán.  
Imagen:  
ZMGS.

Por su parte, Ileysi nunca imaginó que viviría una larga temporada en México. Recuerda que solo conocía del país lo que se mostraba en las telenovelas, por lo que, tenía imágenes de lugares como Querétaro, Cancún,

Ciudad de México y Guadalajara, pero no tenía referencia de Michoacán ni de Morelia. Sin embargo, describe a esta capital como "la ciudad de sus sueños" debido a la historia detrás de sus emblemáticos edificios y construcciones, así como por el trato cotidiano con las personas.



Ileysi, al fondo el acueducto de Morelia. Imagen: ZMGS.

En un principio Exume pensó estudiar Artes Visuales en Italia, sin embargo, al conocer Morelia cuenta que se enamoró de la ciudad, ha cumplido 17 años viviendo en la capital de Michoacán.

Aunque, comparte que el inicio de esta experiencia fue con un episodio doloroso:

“Llego en agosto, 2 de agosto, con mi mamá que viene a dejarme, llegamos también con un amigo de mi mamá que conocimos allá en Haití. Él vivía en Haití pero viene a acompañarnos, a dejarme, inscribirme y todo esto y ellos se iban a regresar. Entonces, a los tres días de llegar, creo, fue 5 de agosto, en lo que vamos a conocer un poco, él también a presentarme a su familia de Quiroga porque quería que me sintiera como en casa, entonces me presenta a todo el mundo para que cualquier cosa que me sucediera pues ya pudiera

saber con quién acercarme ¿no? Entonces regresando, era un domingo, a Morelia, sufrimos un accidente y este amigo muere. Este amigo muere, yo me despierto en el hospital, mi mamá también y al día siguiente mi mamá se tenía que regresar para Haití. Fue uno de los traumas, choques que más me ha pegado durante mi estancia aquí. Yo con un sentido de culpabilidad porque pues él me estaba ayudando, me deja en manos de ellos (familia de Quiroga), él se va, se muere, eso fue mi inicio”.



### **¿HAY RACISMO EN MORELIA?**

Hablar de racismo en México resulta un tabú, usualmente, porque se dice que aquí no hay racismo ya que todos somos mestizos, poco se reflexiona sobre el origen de esta idea de supuesta mezcla cultural y “biológica”. Desde el siglo XIX, apoyado por el discurso científico y el darwinismo social, el mestizaje se consolidó como proyecto de nación, se buscó desindianizar al indio, es decir “blanquear” a la población por medio de la educación y promoviendo la

inmigración europea, esta “mezcla racial y cultural” impulsada por el estado buscaba revertir la degeneración de la raza a través del mestizaje (Iturriaga et al., 2021, 36-38).

Lo anterior nos lleva a pensar en porqué resulta complicado hablar de las circunstancias que enfrenta la población afro en México, algunas veces he escuchado algunas personas asegurar que en el país no hay negros y si los hay son extranjeros, “porque aquí no hubo esclavos como en Estados Unidos”. Este desconocimiento lleva a que las personas con características afro sean racializadas y tratadas como extranjeras aunque sean mexicanas.

A lo largo de las entrevistas con Claudine, Yeymy e Ileysi, se deja entre ver que por su color de piel, forma del cabello y nacionalidad en lo cotidiano han recibido un trato diferenciado.

Con un enfoque interseccional, podemos identificar cómo ciertas características que se han considerado como “raciales”, de género, orientación sexual, económicas y sociales se entrelazan, generando discriminación en situaciones concretas, pero también son oportunidades para transgredir los estereotipos que se puede llegar a tener de las personas negras o afrodescendientes.

Cada una de las entrevistadas ha sobrevivido en una ciudad que, si bien generalmente se muestra abierta e interesada en tejer lazos de amistad y laborales, también ha sido escenario de experiencias racistas y xenóforas, especialmente debido al color de piel y la nacionalidad.

El racismo surgió durante el siglo XVIII con el auge de Ilustración y la idea de que a través de la ciencia se podía entender y explicar el mundo en su totalidad, creando taxonomías de la naturaleza, la humanidad fue entendida a través de razas determinadas biológicas a partir de las características físicas de los individuos considerando también sus territorios de origen. Lo anterior llevó a considerar que la raza era determinante, creando una escala de superioridad e inferioridad, fomentando la desigualdad y el sometimiento de unas a otras (Gall et al., 2021, 8).

Mientras que la xenofobia se da hacia los extranjeros que no pertenecen a un estado o nación, personas provenientes de un país distinto. Aunque existen los derechos humanos y son universales, la extranjería se da de dos formas, una tiene que ver con los derechos que las personas tienen en un territorio distinto a su lugar de origen, esto porque la nacionalidad le otorga a las personas derechos vigentes por su propia constitución. Sin embargo, los extranjeros en un país destino no gozan de los mismos derechos que los nacionales, esto porque cada país determina las políticas migratorias. Por otro lado, ser extranjero se relaciona con aspectos culturales y de identidad. Entonces cuando hablamos de personas extranjeras pesa mucho su nacionalidad ya que se asocian diferentes ideas y estereotipos respecto de la cultura, idioma, gastronomía, vestimenta, entre otras cualidades que nos pueden parecer como diferentes, de forma negativa o positiva. Así tenemos que la xenofobia se da cuando las personas en un país tienen actitudes o acciones en contra de quienes consideran como una amenaza por ser extranjeros (Rodríguez et al., 2020, 11-13).

En situaciones particulares las entrevistadas han padecido comentarios pasivo-agresivos que reproducen prejuicios o actos de exclusión. Aunque ninguna ha enfrentado las expresiones más extremas del racismo, como la agresión física y la segregación, sí han recibido comentarios y agresiones verbales. Yeymy Claudine e Ileisy, en diferentes momentos de las entrevistas, mostraron su agradecimiento y amor hacia Morelia, Michoacán y México. Sin embargo, destacaron que en México existe el racismo, que Yeymy denomina "racismo cordial", porque a menudo se manifiesta a través de comentarios y actitudes que pretenden ser amables, curiosos o humorísticos.

La intención de describir las situaciones racistas en este escrito es identificar y nombrar el racismo y la xenofobia, al mismo tiempo que politizar la presencia en medios de comunicación orales y escritos. Como bien señaló Yeymy, necesitamos hacer acto de presencia y nombrar lo que nos daña; de otra manera, las cosas no van a cambiar.

Además, es crucial mencionar que el racismo en México tiene profundas raíces históricas, y para erradicarlo es necesario un esfuerzo colectivo y consciente. Las experiencias compartidas por las entrevistadas subrayan la importancia de visibilizar estas problemáticas y fomentar una sociedad más inclusiva y equitativa.

## “¿CUÁL ES TU ESTATUS MIGRATORIO?”

Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la percepción de las personas extranjeras en México. La manera en que se aborda la información sobre las personas migrantes varía notablemente según su lugar de origen. Durante el 2019, cientos de personas migrantes provenientes de África y Haití quedaron varados en Tapachula, Chiapas enfrentando discriminación y racismo a manos de las autoridades migratorias y funcionarios de gobierno, experiencias de racismo que también vivieron en ámbitos de empleo, educación y vivienda (Morley, 2021).

En octubre de 2022, algunos portales de noticias locales publicaron notas con títulos como: “*Cubana dentro del Movimiento Feminista*” (El búho Michoacano, 2022) y “*Extranjera del movimiento feminista, pese a violar ley mexicana*” (Atiempo.mx, 2022). Estas notas se referían a Ileysi, quien ha sido señalada principalmente por su nacionalidad debido a su participación en marchas y convocatorias feministas en defensa de los derechos humanos y reproductivos de las mujeres. “En mi participación en los movimientos sociales, específicamente en movimientos feministas, todo el tiempo me están señalando y cuestionando por qué participo”.



En el contenido de las notas periodísticas, se destaca el nombre completo de Ileysi, así como su rostro, nacionalidad y lugar de trabajo. Además, se enfatiza la aplicación del artículo 33 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

“Artículo 33. Las personas extranjeras gozarán de los derechos humanos y garantías que reconoce esta Constitución. El Ejecutivo de la Unión, previa audiencia, podrá expulsar del territorio nacional a personas extranjeras con fundamento en la ley. Los extranjeros no podrán de ninguna manera inmiscuirse en los asuntos políticos del país.”

## Cubana dentro del Movimiento Feminista

Por - 20/10/2022

[f](#) [t](#) [G+](#) [p](#)

Morelia, Michoacán, a 20 de octubre del 2022.- Según la Ley Nacional de Migración en su artículo 33 no se permite que los extranjeros radicados en México, participen en actividades políticas, por lo que ningún extranjero puede sumarse a los movimientos de protestas en el país.

Pese a esto, la cubana Ilesy Fernández Avilés, quien es maestra de Derecho en la Universidad Michoacana y personal Administrativo en el Conalep Michoacán, es una activa participante en el movimiento feminista michoacano y ayer encabezó la protesta afuera del Congreso del Estado para criticar y señalar que no se ha legislado para la despenalización del aborto.

“Artículo 33. Las personas extranjeras gozarán de los derechos humanos y garantías que reconoce esta Constitución. El Ejecutivo de la Unión, previa audiencia, podrá expulsar del territorio nacional a personas extranjeras con fundamento en la ley.



“Ese tema me trajo situaciones en el trabajo que tenía. Afortunadamente, mi director en aquel momento lo entendió perfectamente, pero no faltó quien me llamara aparte, generando un clima de preocupación. Me preguntaban si había hecho algo malo. Además, revelaron mi nombre completo, mi cara y el lugar exacto en el que trabajaba. No sé cuántos derechos se están violando ahí: el derecho a la imagen, el derecho a la protección de datos personales. Hay muchas personas a favor del movimiento feminista y otras totalmente en contra, y hemos visto muchos crímenes cometidos hacia personas racializadas. Todo el énfasis estaba en que soy extranjera, de Cuba. Siempre he visto el movimiento feminista como internacional, universal, en el que no deben existir nacionalidades.”



Esta anécdota que muestra una forma de xenofobia, se relaciona con otras situaciones que ha vivido Ileysi, en las que se han cuestionado su estatus migratorio para dar clases en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, cuenta que "en la facultad de Derecho, por ser extranjera, algunas personas mostraban interés en conocer mi condición migratoria cuando me asignaban clases. Específicamente, algunos maestros preguntaban sobre mi estatus migratorio, lo cual no deberían saber porque es un dato personal. Cuestionaban por qué se me asignaban clases a mí, enfatizando siempre que soy extranjera, y en algunos casos, que soy cubana. Si hubiera algún requisito fundamental que no cumpliera, sería comprensible, pero el comentario siempre era sobre mi condición de extranjera. Creo que esto es un claro acto de xenofobia."

Dada su experiencia como abogada, Ileysi aboga por la revisión del artículo 33 de la Constitución mexicana, argumentando que ha sido utilizado políticamente y para discriminar. Destacó: "Sinceramente, pienso que ese artículo debe revisarse. No digo si modificarse, no digo si cambiarse, no digo si quitarse, pero debe revisarse. Sobre todo teniendo en cuenta el aporte tan valioso de muchos extranjeros aquí en México, en la música, la academia, el teatro, el canto, la pintura, la política. En Cuba no existe un artículo similar en su Constitución que prohíba a los extranjeros participar. No hay un artículo que diga que los extranjeros no pueden. Para ser Presidente de la República, sí se necesita ser cubano por nacimiento. Este artículo mexicano

es muy restrictivo y está muy presente. Luego te dicen: para ser secretaria de tal cosa no debe ser extranjera. Dime que no tengo las capacidades, las aptitudes, que no tengo la calificación, las cualidades, pero no me digas simplemente que soy extranjera. Este artículo 33 es muy debatible, debe revisarse”.

### **“¿Y TU GENTE, POR QUÉ ESTÁ AQUÍ?”**

Los últimos meses de 2018 estuvieron marcados por el inicio de las caravanas migrantes. Grupos multitudinarios de personas buscaron atravesar el país para evitar al crimen organizado y a los oficiales del Instituto Nacional de Migración. Esta forma de movilidad se considera como una estrategia puesta en práctica para viajar de manera más o menos segura, los diferentes grupos organizados tenían como propósito llegar a la frontera de México con Estados Unidos, aunque con el paso del tiempo, las condiciones migratorias se recrudecieron y lo que en un principio parecía una buena estrategia con el tiempo, la presión de Donald Trump, entonces presidente de Estados Unidos aunado a la pandemia del COVID-19, generó un clima de incertidumbre y preocupación para las personas en situación de tránsito (Torre Cantalapedra, 2023). La cobertura mediática de las caravanas hizo que una parte de la población se sintiera amenazada y sobrepasada. En redes sociales, cientos de imágenes y publicaciones impactaron la opinión pública.

Por su ubicación, las personas migrantes que llegaron a Michoacán “iban de paso”, aunque pequeños grupos de familias haitianas decidieron permanecer en Morelia en busca de oportunidades laborales temporales mientras avanzaban en su camino hacia el norte del país (Martínez Elorriaga, 2022).



En las escaleras del Teatro José Rubén Romero. Imagen: ZMGS.

En este contexto, Claudine Exume llevaba cerca de 10 años viviendo en Morelia, recordó cómo ante esta situación histórica de migración, vivió violencia racista y xenófoba:

“No sé si es algo de Morelia o si es algo mexicano. Insisto, estoy muy agradecida de estar aquí y no quiero que lo que diga se malinterprete o se tome a mal, pero sí he vivido situaciones difíciles. A raíz de las caravanas migrantes, que fue cuando hubo más migrantes de color, no solo haitianos, sino también personas de Venezuela, de Ecuador, empecé a sentir más agresiones hacia mi persona. La gente que pensaba que eran un poquito más abiertos de mente me decía: ‘¿Y tu gente, por qué está aquí? ¿No se pueden quedar en su país?’. Me he encontrado en situaciones en las que me siento fuera de lugar, muy avergonzada de mí misma, pensando: ‘¿Por qué me comparas? Yo estoy trabajando’. Tuve que detenerme y reflexionar: ‘¿Por qué te vas a distinguir de ellos?’. Al final de cuentas, aunque tengas más posibilidades, estás en el mismo barco. Sentí un golpe de humildad, teniendo que defenderme y sintiéndome muy mal, apachurrada por no querer salir a la

calle porque me podrían agredir verbalmente, como ha sucedido. Me han dicho ‘puta negra, regrésate a tu país’. Esto pesa mucho y me hace cuestionarme: ¿Qué hago? ¿Me hago más pequeña? ¿No digo nada? ¿Simplemente no salgo? ¿Me regreso a mi país después de 17 años, un país que ya desconozco? Si regreso a mi país, ya no soy haitiana, mi propia gente me ve como externa porque he adoptado una cultura distinta”.

A raíz de estas experiencias y de lo que implica vivir en un país donde la población negra está invisibilizada, Claudine optó por canalizar el dolor y la frustración a través del arte:



En un recorrido guiado, Exume comparte con jóvenes lo que hay detrás de su obra.

Imagen: ZMGS.

“He llegado a sentirme muy mal porque pienso que no pertenezco aquí. Nunca voy a pertenecer a México por mi color de piel, y aunque tenga la nacionalidad, siempre me verán como una extranjera. En mi país tampoco puedo regresar así como así porque tendría que readaptarme a una situación cultural que ha cambiado durante el tiempo que he estado fuera. Es una confusión de identidad y cultura que duele porque me siento sola en esta situación. ¿Con quién lo platico? ¿Quién va a entender lo que estoy viviendo?”

Entonces me callo y lo somatizo. Mucho de esto tiene que ver con mi última exposición, que fue un cuestionamiento: ¿Por qué vas a callarte? ¿Por qué te lo tienes que guardar? No. Sácalo, sácalo aunque creas que no te quieran escuchar, ver o entender. No te lo quedes porque al final, a quien le hace daño es a ti”.



Imagen: ZMGS.

Reflexionó: “Estoy en este proceso de canalizar todo lo que he vivido y estoy viviendo, a través del arte, dándome a mí misma la validación que quizá no me permitía antes. A grandes rasgos, esta es mi historia hasta la fecha. Sé que en el futuro habrá situaciones similares, pero mi filosofía es siempre encontrar la manera de canalizarlo, no quedarme con ninguna situación negativa y tener la seguridad de que tengo todo el derecho de estar aquí y de darme mi lugar. Es algo que todavía estoy aprendiendo”.

**SER MUJER NEGRA**

Las personas negras o afrodescendientes padecen formas específicas de sexualización. En el caso de las mujeres, se les asocian diferentes estereotipos que parecen positivos, como habilidades para bailar, la alegría y una supuesta disponibilidad sexual (Viveros, 2014). Este último aspecto ha afectado a nuestras entrevistadas, quienes han visto coartada la posibilidad de relacionarse sexo-afectivamente por el miedo latente a los estereotipos o ideas que la otra persona puede llegar a tener respecto de su corporalidad.

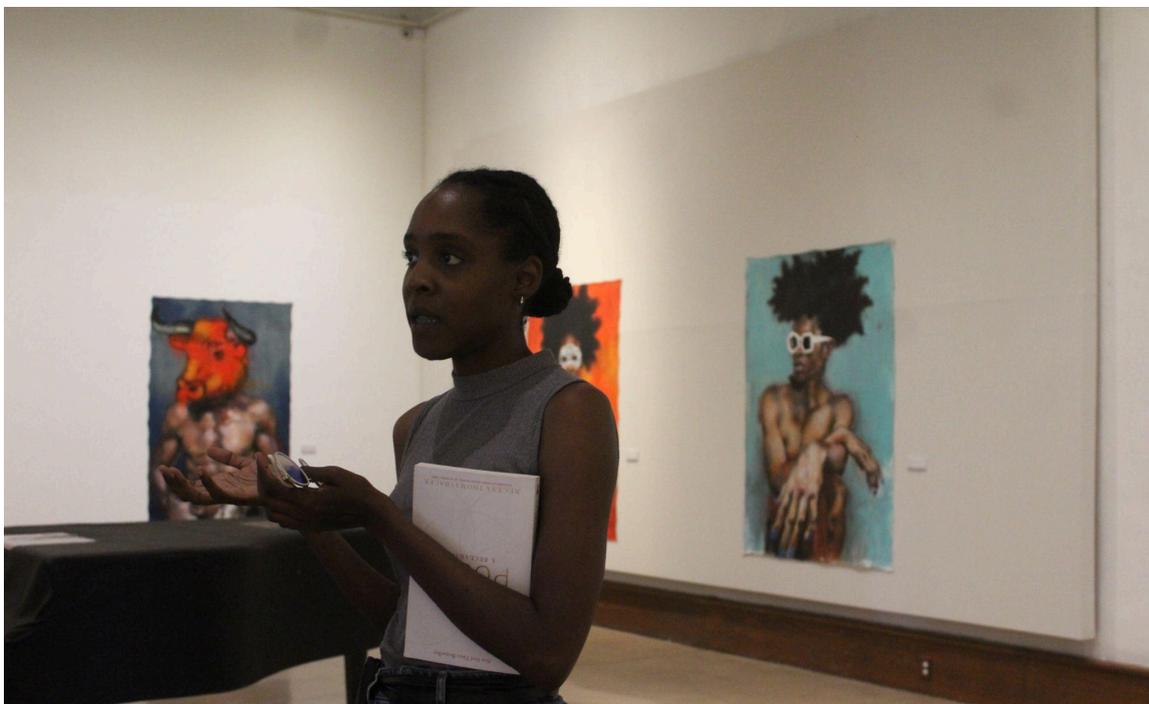


Yeymy en la exposición de Claudine Exume. Imagen: ZMGS.

Es destacable que el racismo también se vincula con la sexualización de las mujeres negras, a quienes se les asocia con una sexualidad desbordante. Esta imagen refuerza la idea estereotipada de que las mujeres latinas tienden a ser sexualmente activas, convirtiendo el color de la piel y el cabello en estigmas.

La mayoría de las mujeres hemos experimentado la violencia machista en los ámbitos públicos y privados, por lo que es difícil sentirnos seguras. Yeymy concuerda en que se siente insegura al salir de noche: “No me siento segura

porque soy mujer y porque soy negra. Existe la idea de que las negras somos sexualmente potentes o algo así, por eso ligar es un dolor de cabeza para mí. Ya no lo hago, meterme en una aplicación de citas me parece una forma de exponerme muchísimo. Ir a bares o lugares nocturnos sola, no lo hago. Me da miedo por las miradas de los hombres, son muy notorias. Es esa mirada de ‘mira, es una persona negra: ¿de dónde vendrá?’ Hay morbo en la mirada”. Además, revela que ha padecido los prejuicios y estereotipos que existen sobre las mujeres afrodescendientes: “Los hombres, en su intento de ligar, me han dicho cosas como ‘ni pareces latina’, ‘ni pareces de Venezuela’. Me han dicho que tenían entendido que las venezolanas, colombianas o latinas son muy sexuales y que yo no parezco eso, lo que les resulta una decepción”. Por otro lado, comenta que, por el tono de su piel y nacionalidad, ha vivido situaciones incómodas en el transporte público: “Los taxis, en los primeros años aquí en Morelia, fueron horribles, no los de Uber, sino los otros, los maquinas rojas. Varias veces me preguntaban: ‘¿De dónde eres?’ Yo no podía decir que era de Veracruz, porque no tengo el acento. Respondía que soy de Venezuela. Me llegaron a decir: ‘A mí me dijeron que yo me podía comprar una así como tú. ¿Estás necesitando dinero? Yo te puedo mantener’, ese tipo de comentarios. Decían: ‘Estoy soltero, no sé si estás buscando, sé que en tu país están mal’. Entonces dejé de usar taxis. Suelo decir en cualquier parte que estoy casada, que tengo un marido para que no me molesten. Si dices que estás soltera, es como si dijeras ‘estoy disponible’”. En el caso de Claudine Exume, su experiencia ha sido diferente. Sin embargo, refiere que ha tenido que cambiar su manera de ser para poder encajar:



“Tuve que cambiar mi personalidad de caribeña, mujer de playa, de costa. Es de: tranquilízate, cálmate, adaptación para sobrevivir aquí”.

Las dificultades que Exume ha enfrentado en el ámbito personal para relacionarse tienen que ver con su tono de piel: “Hay días que prefiero quedarme en casa y no salir porque ya sé que voy a recibir comentarios. Incluso, de manera muy personal, me pregunto si voy a tener una relación seria con alguien, porque sí me ha pasado y me ha pegado mucho. Trato de sanar esta parte. Si estoy con una persona, ¿me va a aceptar la familia de esta persona porque soy una mujer negra? ¿Cómo van a salir los niños? Son cosas que estoy tratando de sanar porque no queda de otra, se tiene que sanar y ver la forma de disfrutar, porque después de todo hay muchísimas cosas buenas en mi estancia aquí”.

En el caso de Ileysi, se suma la cuestión ideológica, ya que las personas asumen que, por ser cubana, ella es comunista, aunque en realidad se asume como socialista: “Cuando digo que soy cubana, surge el tema ideológico, asociado al comunismo en un sentido negativo. Luego, por mi fenotipo, me dicen que soy hondureña, de República Dominicana o brasilera. Luego viene la sexualización por el color de piel y el pelo, lo ven como algo muy exótico. No sé por qué, pero para muchas personas tiene una connotación sexual que no debería tener”.



Por otro lado, se ha creado el estereotipo de que en Cuba hay prostitución. Ante esto, Ileysi responde con sabiduría: “Cuando me encuentro ante esas situaciones, como cuando me dicen ‘¿es verdad que en Cuba hay prostitución?’, respondo: ‘Pues como en todos los países, ¿no? No tienes que ir a Cuba para encontrar una mujer que ofrece servicios sexuales, aquí en la plaza Carrillo lo puedes encontrar, no vayas tan lejos. No sabes por qué esa persona está ahí, puede ser por una carencia del estado que no ha sabido suplir y darle oportunidades a esa mujer’. Pero sí, está asociado al tema sexual e ideológico, en mi caso, por mi color de piel”.

### **Y SI FUERAS AFROMEXICANA...**

El racismo mexicano es soterrado, disimulado, velado; no se habla de él abiertamente. Este reportaje se realizó con la intención de conocer cómo es vivir en un cuerpo racializado siendo persona migrante en Morelia, Michoacán. Resulta interesante conocer las opiniones de las entrevistadas sobre cómo se trata de manera general a las personas afromexicanas e indígenas.



Para Yeymy si existe un trato diferente para las personas afromexicanas en comparación de las personas afro provenientes de otros países:

“Es difícil ser una persona negra extranjera, pero he visto que es peor, por lo que escucho decir a las personas, ser indígena o reconocerse como afromexicano es casi vergonzoso, es como imponer la inexistencia a los otros. Me han dicho que soy negra, pero que no soy negra como los de aquí, que parezco gabacha. Y yo les respondo que me parezco a mucha gente de la Costa Chica de Guerrero. Les pregunto: ‘¿Conoces la Costa Chica de Guerrero, Yanga, Pinotepa Nacional?’ Son poblaciones negras de aquí, en Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Guerrero, Hidalgo; en todas partes hay negros aquí. La gente sale con el discurso de que aquí solo hubo españoles e indígenas y que somos mestizos. Les digo que también hay afromexicanos, pero hay una negación y un intento de colorismo. O sea, eres negra, pero pareces gringa, entonces eso te coloca en un lugar por encima de ellos”.

Por su parte, Claudine lamentó no conocer a profundidad la situación de las poblaciones afro-mexicanas, pero reconoció que le sorprende que hasta hace poco se les haya reconocido constitucionalmente como mexicanos:

“Según lo que he escuchado, son vivencias diferentes. Siento que ustedes la viven un poquito peor, porque algo que he aprendido aquí es que, si eres extranjero, tienes algunos privilegios. Hasta hace poco, a ustedes no los consideraban en la constitución. Eso para mí es sorprendente. Si vivimos, nacimos y somos del mismo país, ¿cómo no me vas a ver? Es muy triste y muy malo. Es algo que ustedes todavía están peleando. ¿Qué tal si viene otro gobierno y dice: ‘¿sabes qué? No. Eso que ya habíamos arreglado en la constitución lo vamos a borrar’ Yo siento que falta esta campaña de integración de la misma cultura de ustedes, integración del país. ¿Qué pasa con las poblaciones indígenas? Tienen años peleando, es una lucha que no está cerca de acabarse. Ustedes todavía vienen en la parte de atrás del camión. Son situaciones muy injustas que muchos de nosotros estamos viviendo. Cuando lo tomas en una perspectiva más global, te das cuenta de que pasa en todas partes. Desafortunadamente, siempre habrá personas más privilegiadas y otras que tienen que pelear para hacer valer sus derechos”.

Por otro lado, Ileisy comenta que le parece lamentable la situación en México, dado que las personas indígenas, negras y pertenecientes a la diversidad sexual, prefieren negar su identidad para poder acceder a puestos de trabajo o educativos:

“Los afro-mexicanos y afro-mexicanas viven una situación de marginación. Un maestro me comentaba que, incluso, a los afro-mexicanos les hacían pasar vergüenzas en los aeropuertos, les pedían cantar el himno, mostrar su INE, cuestionaban su nacionalidad solo por su color de piel. A mí me han dicho que soy de Guerrero. Creo que siendo una mujer afrodescendiente y afro-mexicana no cambia mucho la situación. Finalmente, estamos en el grupo de los vulnerables, de los excluidos. Aunque parezca que no, estamos excluidos. Tengo una estudiante que es de la costa de Guerrero y, lamentablemente, el trato hacia ella es diferente respecto a sus demás compañeros. En México, el racismo está muy arraigado, es una cuestión

estructural, junto con el clasismo. Eso ha hecho que muchas personas quieran renegar de su identidad, no acepten su identidad porque tradicionalmente ha sido asociada a la discriminación y a pocas posibilidades. Asumirse como negro, indígena o LGBT es pensar: ‘si lo digo en ese trabajo, no aceptan personas así’. Siempre con una connotación negativa. Se ha avanzado mucho en este sentido, se han conquistado muchas cosas, pero no es suficiente, hay que seguir”.

## **POLITIZAR LA PRESENCIA**

Retomando la categoría de interseccionalidad para entender el fenómeno del racismo y la xenofobia en Morelia a partir de tres casos, nos damos cuenta de que las historias de Yeymy, Claudine e Ileysi comparten varias características. Las tres son mujeres negras, migrantes, y han sido o son estudiantes de la máxima casa de estudios de Michoacán. Una es artista visual, dos están interesadas en la academia y las tres han sido profesoras. Todas tienen preparación universitaria, colocándolas en una situación distinta en comparación con personas afrodescendientes que no tienen acceso a la educación, viven en zonas rurales o tienen alguna discapacidad y tienen que migrar en busca de oportunidades laborales o para evitar la violencia en sus lugares de origen.

Yeymy reflexiona sobre la importancia de politizar la presencia, de reconocernos como personas negras o afrodescendientes en los espacios, no solo desde el folclor, sino también desde el saber:

“Creo que el cambio está en la ocupación de los espacios, en estos esfuerzos que he visto, sobre todo con las personas de Guerrero, de decir ‘somos y aquí estamos y vamos a ocupar los espacios’. Queremos aparecer en el censo nacional, en las luchas sociales haciendo acto de presencia, accediendo a los espacios públicos y confrontándonos. Nadie va a venir a decir ‘pasen, bienvenidos’. No. Hay que hacer acto de presencia, ocupar los espacios, hacernos visibles. Nos han golpeado más duro en la visibilidad, pero hay que convertir esa visibilidad en un acto político. El camino es politizar la

presencia, eso va a disminuir el tema del exotismo. No solo aparecemos como las personas que bailan, se ocupan de los deportes, las prácticas sexuales, la magia y la cocina. No venimos aquí solamente a bailar salsa”.

Con una mirada interseccional, podemos identificar estas características para ampliar el panorama y pensar en estrategias para combatir el racismo. Esto implica que las personas se cuestionen e informen antes de emitir juicios denigrantes basados en estereotipos sexualizantes o ideológicos.



## **DOBLE NACIONALIDAD**

A lo largo de estas conversaciones donde se compartieron experiencias, emociones y tristezas, pude constatar una profunda alegría por vivir y por imaginar futuros distintos. En las tres informantes encontré un sentimiento de agradecimiento de vivir en México, e incluso la imposibilidad de regresar

a sus países de origen debido a que tienen una doble nacionalidad arraigada en el corazón.

Ileysi reconoce que su experiencia en México ha sido transformadora, y considera que tiene dos patrias: Cuba y México. “Veo Cuba siempre con nostalgia, con melancolía, siempre con deseos de estar en algún momento allá, de regresar. Tengo mi vida hecha aquí, luego te entra esa sensación de que no eres ni de allá ni de aquí, cuando voy a Cuba tengo deseos de estar aquí y cuando estoy aquí tengo deseos de irme para allá. Me considero ciudadana del mundo. Veo a Cuba siempre con nostalgia, con melancolía porque ahí está mi familia. No hago distinciones entre mi patria Cuba y mi patria mexicana. México me ha dado de comer los últimos siete años, también es mi patria. Obviamente, quisiera que cambiaran muchas cosas, cuando yo vine para acá, tenía una idea muy diferente, por ejemplo no estaba tan involucrada en el tema del feminismo, ni en las cuestiones raciales, porque en Cuba se vive una situación diferente con el tema del feminismo que, yo creo, es diferente en sentido positivo”.



Claudine Exume expresó su gusto por vivir en México debido a la cultura y las oportunidades que ha encontrado aquí. “De cierta forma, la vida es fácil

aquí, fácil en comparación con mi país. Hay más oportunidades aquí, la cultura, todo mi aprendizaje que he vivido aquí, estoy muy agradecida. Todos tenemos nuestras cosas malas, pero también cosas buenas, entonces, lo mismo que me inquieta de aquí es lo mismo que yo amo de aquí. Me encuentro defendiendo a México como si fuera mi país. México me cambió la vida, me sigue cambiando la vida, sigo aprendiendo, no me siento estancada. De poder elegir otro lugar como los Estados Unidos, mil veces aquí, no me arrepiento, lo haría de nuevo, porque México es cultura. No dejas de aprender, de probar cosas nuevas en la gastronomía, palabras que no dejas de aprender, vivencias que no dejas de tener, entonces todo lo que es malo también es bueno para mí y estoy feliz de estar aquí”.

Finalmente, a lo largo de este escrito hemos conocido las vivencias de mujeres negras migrantes en la capital de Michoacán. Constatamos que el racismo que se vive en esta parte de México se manifiesta principalmente en espacios laborales, académicos y en los medios de comunicación, especialmente en los portales de noticias locales, haciendo hincapié en la nacionalidad y aludiendo a estereotipos ideológicos, en este caso, asociados a Cuba.

A través de las tres entrevistas, identificamos que en Morelia el racismo está presente en el trato cotidiano, aunque no llega a manifestarse en sus expresiones más extremas como la segregación y la violencia física. No obstante, no debe pasar desapercibido.

## References

Atiempo.mx. (2022, octubre 20). *Extranjera dentro del movimiento feminista, pese a violar ley mexicana*. Atiempo.mx. Retrieved septiembre 15, 2024, from <https://www.atiempo.mx/politica/extranjera-dentro-del-movimiento-feminista-pese-a-violar-ley-mexicana/>

- El búho Michoacano. (2022, Octubre 20). *Cubana dentro del Movimiento Feminista*. El búho Michoacano. Retrieved septiembre 12, 2024, from <https://elbuhomichoacano.com.mx/cubana-dentro-del-movimiento-feminista/>
- Gall, O., Iturriaga, E., Morales, D., & Rodríguez, J. (2021). *¿Qué es y cómo se manifiesta el racismo?* CONAPRED.
- Iturriaga, E., Gall, O., Morales, D., & Rodríguez, J. (2021). *Mestizaje y Racismo en México*. CONAPRED.
- Martínez Elorriaga, E. (2022, Febrero 01). *En mes y medio han llegado más de 3 mil haitianos a Michoacán*. La Jornada. Retrieved Septiembre 13, 2024, from <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/01/estados/en-mes-y-medio-han-llegado-mas-de-3-mil-haitianos-a-michoacan/>
- Morley, P. (2021, February 16). *Hacer frente al racismo contra los migrantes negros en México*. Open Global Rights. Retrieved September 26, 2024, from <https://www.openglobalrights.org/reckoning-with-racism-against-black-migrants-in-mexico/?lang=Spanish>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). *Indicadores de Gobernanza de la Migración a Nivel Local Perfil 2022 – Estado de Michoacán (México)*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 9789292684723
- Rodríguez, J., Morales, D., Gall, O., & Iturriaga, E. (2020). *¿Qué es y cómo se manifiesta la xenofobia?* CONAPRED.
- Torre Cantalapiedra, E. (2023, Abril 28). *El estudio de las caravanas migrantes en México*. SciELO México. Retrieved September 12, 2024, from [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-35502022000200067](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502022000200067)
- Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo: *Situación estudiantil, matrículas y graduaciones* | Data México. (n.d.). Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo: *Situación estudiantil, matrículas y graduaciones* | Data México. Retrieved September 25, 2024, from <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/institution/universidad-michoacana-de-san-nicolas-de-hidalgo#comparacion-estudiantil>

Viveros, M. (2014, May 1). *Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de la...*

OpenEdition Journals. Retrieved September 20, 2024, from

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/8441>